

**CLARA OBLIGADO (ED.)**

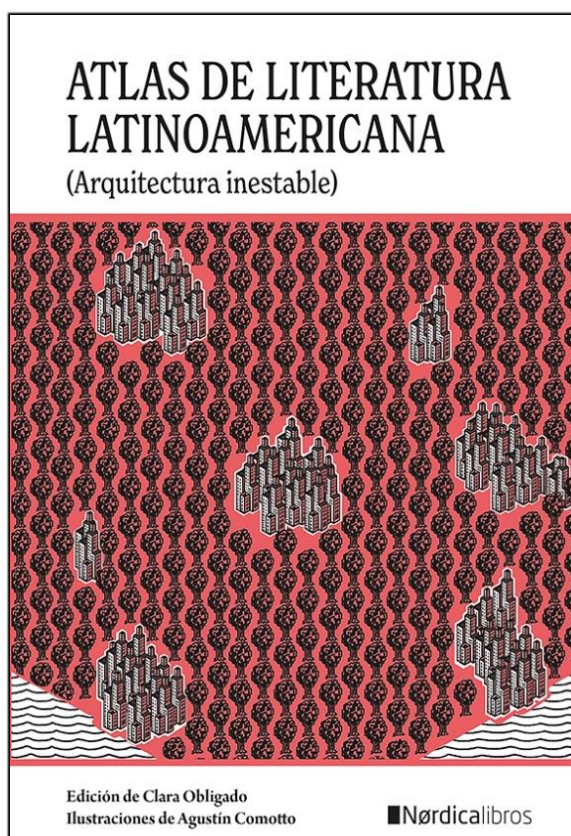
**Atlas de Literatura Latinoamericana (Arquitectura inestable)**

Madrid: Nórdica Libros, 2022.

**EMILIO DEL CARMELO TOMÁS LOBA**

UNIVERSIDAD DE MURCIA

## Hacia un viaje cartoliterario por Latinoamérica



A través de la editorial Nórdica Libros, una obra embastada en la trama y urdimbre de una edición exquisita dirigida por la escritora Clara Obligado, emergió en 2022 ante nosotros, el libro *Atlas de Literatura Latinoamericana (Arquitectura inestable)*, una publicación necesaria que nos dice de un viaje por el que pasear acorde a antiguas y nuevas rutas de introspección literaria, descubriéndonos senderos por los que caminar. Así, como ya nos tiene acostumbrados esta editorial, con ediciones superlativas rayanas en la exquisitez, acompaña el trabajo de coordinación y dirección de los diferentes trabajos propuestos la ilustración de Agustín Comotto, otorgando a este trayecto la plasticidad necesaria que la historia en su palabra adquiere

cuando se convierte en imagen, además de una delimitación topográfica de los países por los que vamos a viajar.





Es en ese paseo donde la editora Obligado nos seduce, invitándonos como viajeros ante un mapa de la literatura, para deambular en el tiempo y el espacio y así adentrarnos por una realidad selvática: en parte conocida por los cánones más o menos clásicos, en parte novedosa y excitante a tenor de las nuevas rutas y vías de exploración literaria que nos propone con una lista numerosa de colaboradores. En definitiva, este mapa cartográfico nos permitirá poder delimitar y descubrir recovecos cuya pretensión redundas en canalizar nuevos vasos como patrones canónicos en las producciones literarias de esta ingente y vasta geografía latinoamericana.

Hemos de decir que la grandeza de esta obra radica en el viraje propuesto hacia otra perspectiva, marcado todo por el prisma del autor, por el sentido del escritor, por el panorama del creador, por el avistamiento del demiurgo que, como otros ya antaño, a través de la palabra, ha perpetuado páginas y páginas de inspiración, de manera que Clara Obligado, en una labor de mágica coordinación, coagula en el ágora de este *Atlas* a escritores del mundo hispano, hombres y mujeres afianzados por una sólida trayectoria personal, en muchos de ellos literaria desde el marco de la creación así como también del ensayo, para traernos bajo el prisma de cada persona aquí convocada (también lector), una red de escritores eternos por su producción literaria pretérita, con el objeto de reafirmar a muchos de los constatados por el canon literario para, también, posibilitar la apertura de puertas a otros escritores, tal vez no tan manidos por la historia de la literatura, pero sí por el apetito voraz del lector curioso o investigador furibundo.

De esta forma, este *Atlas* geoliterario nos va a conducir por una veintena de países, partiendo linealmente en esta obra desde Argentina a Venezuela, ubicando cada país en el mapa, acompañado de las mencionadas ilustraciones, con autores escogidos por escritores–investigadores–docentes–lectores, como decíamos, reafirmando propuestas ya consolidadas en el canon, con otras más frescas, necesarias para ese espacio indómito de América.

De esta forma, desde Argentina y reunidas por la pluma de Federico Falco, nos encontramos con su visión sobre los escritores Antonio Di Benedetto (1922-1986) y Sara Gallardo (1931-1988); de la misma forma, Martín Kohan nos acerca su visión de José Hernández (1834-1886); igualmente, Mariana Enríquez nos invita a leer su propuesta para con Silvina Ocampo (1906-1993); también María Negroni sobre Alejandra Pizarnik (1936-1972); Elsa Drucaroff, de Manuel Puig (1932-1990); Valeria Correa Fiz, nos acerca a Hebe Uhart (1932-2018); y Leila Guerrero para con Rodolfo Walsh (1927-1977). El país de Chile acude a nosotros de la mano de varias personalidades como Andrés Neuman, para acercarnos a Roberto Bolaño (1953-2008); Lina Meruane para citarnos con Marta Brunet (1897-1967); Julio Prieto con Gabriela Mistral (1889-1957); y Niall Binns, mostrándonos a Nicanor Parra (1914-2018).

Uruguay, como no podía ser menos, está representado por Marosa di Giorgio (1932-2004), traída a este *Atlas* por Fernanda Trías, narradora y docente que también nos dice de Mario Levrero (1940-2004), mientras que el anteriormente mencionado profesor y poeta Julio Prieto nos pasea por la figura de Felisberto Hernández (1902-1964). En el caso de Paraguay, la profesora Carmen Alemany nos conduce tras la senda de Augusto Roa Bastos (1917-2005).

Siguiendo los preceptos que el título de esta obra marca al lector, lo latinoamericano, atendemos no solo a lo hispano sino todo aquello que delimita la cultura y sustrato lingüístico peninsular en la Iberia, espacio cultural derivado del latín que, venido de la vieja y necesaria Europa, se ramifica en el continente americano. De esta forma, Brasil acude a este complejo cartográfico para aportar también su literatura con la figura de João Guimarães Rosa (1908-1967) por el escritor Juan Cárdenas; y Clarice Lispector (1920-1977) por la también escritora Florencia del Campo.

Bolivia está congregada en esta ruta con la figura de Jaime Sáenz (1921-1986) a través de la visión del profesor y novelista Edmundo Paz Soldán, al igual que la escritora Liliana Colanzi nos reúne con Adela Zambudio (1854-1928). Perú nos cita con Calos Calderón Fajardo (1946-2015) de la mano del profesor y escritor David Roas; la argentina Clara Obligado, editora de esta vasta obra, nos acompaña a través de la figura de Inca Garcilaso de la Vega (1539-1616); el escritor Marcelo Luján nos acompaña con Julio Ramón Ribeyro (1929-1994); y la profesora y poeta Olga Muñoz Carrasco con Blanca Varela (1926-2009). En Ecuador, la escritora Mónica Ojeda nos coge de la mano para hablarnos de Lupe Rumazo Cobo (1933), la única escritora de los aquí reunidos junto a los escritores venezolanos Schön y Cadenas que, afortunadamente, a fecha de hoy siguen con nosotros.

Para Colombia, nos encontramos con personalidades como Fernando Molano (1961-1998) de la mano del escritor y ensayista Héctor Abad Faciolince; el músico y escritor Javier Ignacio Alarcón nos conduce a través de Marvel Moreno (1939-1995); el profesor Eduardo Becerra nos trae a colación a José Eustasio Rivera (1888-1928); así como también el escritor Munir Hachemi nos conduce por las sendas de José Asunción Silva (1865-1896). Venezuela está presente a través

de personalidades como Rafael Cadenas (1930) descrito por la profesora María José Bruña Bragado; Rómulo Gallegos (1884-1969) a través de la mirada de la profesora Violeta Rojo, docente que también nos introduce en Teresa de la Parra (1889-1936); o Elizabeth Schön (1967) a través del profesor y escritor Juan Carlos Méndez Guédez.

Panamá también aparece reseñado en este conjunto, conduciéndonos tierra arriba a través de Centroamérica en este viaje cartoliterario con la figura de Rogelio Sinán (1902-1994) determinado por el prisma de la escritora Consuelo Tomás Fitzgerald. Costa Rica tiene su reflejo en este mapa literario gracias a Carmen Lyra (1887-1949), determinado por la profesora Mónica Albizúrez. Tras ello, Nicaragua acude a nosotros con Carlos Martínez Rivas (1924-1998), en la mirada del escritor Erick Blandón. Continuando con Honduras, Ana María Shua nos introduce por el perfil de Augusto Monterroso (1921-2003). El Salvador nos invita a efectuar una parada en el camino con *Salarrué*, es decir, Salvador Efraín Salazar Arrué (1899-1975), a través de la docente Julieta Obligado. Y ya en Guatemala, el escritor Rodrigo Fuentes nos conduce por el paraje de Luis de Lisón (1939-1984).

México es nuestra última parada continental antes de dar el salto caribeño o antillano si queremos: Cuba, Puerto Rico y República Dominicana. De esta forma, en territorio mexicano, nos reunimos con autores como: Nellie Campobello (1900-1986) tras la mirada de la escritora Socorro Venegas; Leonora Carrington (1917-2011) a través de la profesora Carmen Valcárcel; la española María Luisa Elío (1926-2009) tras el perfil aportado por el editor Juan Casamayor; Elena Garro (1916-1998), descrita por la editora Camila Paz; y Jorge Ibarguen-goitia (1928-1983), con la perspectiva del escritor Antonio Ortuño.

Ya en el Caribe, Cuba se alza en nuestro viaje para contemplar la figura de Guillermo Cabrera Infante (1929-2005) por la escritora Matilde Sánchez; así como también atisbamos a Lorenzo García Vega (1926-2012) por el poeta León Félix Batista; o al gran José Lezama Lima (1910-1976), por el escritor Ronaldo Menéndez; así como también Virgilio Piñera (1912-1979) por la profesora e investigadora Francisca Noguero. Tras la tierra guajira, nos encaminamos a la República Dominicana, para asentarnos en nuestro viaje en la figura de Camila Henríquez Ureña (1894-1973), con la mirada de la profesora Ana Gallego Cuiñas. La tierra boricua, Puerto Rico, no falta a esta relación cultural literaria, de tal forma que la figura de Julia de Burgos (1914-1953) viene determinado tras el quehacer de la escritora y profesora Margarita Pintado Burgos.

Además, este viaje *geohumano* y *cartoliterario* está aderezado con dos propuestas más: una sobre “Las mujeres del boom”, de la mencionada profesora Ana Gallego Cuiñas, y otra sobre “El viaje”, a través de la factura del profesor Armando Victorio Minguzzi.

Al final, toda travesía no deja a nadie indiferente: una peregrinación, un viaje de placer, un desplazamiento espiritual, un tour por la literatura que nos adentra en mundos de mundos con numerosos universos. Lo cierto es que el

canon americano se ve reforzado por esta grandiosa obra donde no solo una multitud de voces son sacadas a la palestra de la necesaria reivindicación literaria (ante el mayor o menor desconocimiento colectivo que se tenga del autor referenciado), sino porque, y aquí viene el acierto, es el mundo de la escritura y la docencia el que reivindica la necesidad de consolidar dicho canon con más voces, todas necesarias, voces de una voz de voces que habla de América, un espacio de gran riqueza al que tanto le debe la literatura española.

Es por eso que nos encontramos en algo más de doscientas páginas con un mapa, un itinerario, una preservación del viejo canon y una apertura donde las miradas de esos escritores y profesores nos recomiendan caminar por procelosos caminos y angostas sendas de mundos traídos al raso de un paradigma expresivo, el español y el portugués en el caso de Brasil. Tras el recorrido, la editora Clara Obligado afirma en el prólogo que “con el cruce de voces, orillas y fronteras, este *Atlas* vibrante empezó a convertirse, también, en una creación literaria”. Con lo cual, ese mapa trazado, perfectamente delimitado en la consecución de países traídos al canon literario, también se entrecruza con la historia donde el exilio, la emigración, la pertenencia a otra tierra otrora... admite en su configuración no solo los relevos generacionales sino también el camino de un éxodo, con la intencionalidad simple de dar voz a la escritura ante el mundo que rodea al autor en su contemporaneidad.

Como señala Obligado: “La literatura es un gran sistema de citas”, y aunque Borges, Onetti, Rulfo o García Márquez no aparezcan en esta ruta literaria, de alguna forma están, dado que la literatura se retroalimenta por los grandes referentes por boca de otros... “Hay ausencias, es verdad, y también incorporaciones estimulantes. Hay, sobre todo, pasión y debate”.

En definitiva, la tradición secular se abre paso con refracciones novedosas, actuales, en este libro, para discernir nuevas pautas de lectura y visibilizar perspectivas, siempre necesarias, desde miradas interesantes, formadas y apropiadas. Hermosa inestabilidad para forjar una grandiosa arquitectura.